

Grado en Sociología Aplicada
Soziologia Aplikatua Gradua

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

**Sesgo de movilidad en los estudios
migratorios. El caso cubano**
***Mugikortasun alborapena migrazio
azterketetan. Kubako kasua***

<https://drive.google.com/drive/u/1/folders/1sYkfwKOf4TSEy557HJFpUYWR-Pclj5p6>

Estudiante: Maddi Azkoiti Balentzia

Tutor/Tutora: Sergio García Magariño

Departamento/Saila: Departamento de Sociología

Campo/Arloa: Sociología de la migración

09,2022

Agradecimientos

Este TFG es el resultado de 7 meses de trabajo y aprendizaje, de decenas de entrevistas y horas redactando con pasión.

A mi tutor, por hacerme descubrir este campo de la Sociología. A las personas que se ofrecieron a ser entrevistadas en sus casas, en los carros y en las largas colas de Pinar del Río. A Dago, por recordarme la importancia de la constancia del trabajo y de “pensar con la cabeza y no con los pies”. A la negra, por hacerme compañía mientras transcribía. Pero sobre todo a mis geólogos, por hacerme sentir una más del bloque y por ofrecerme testimonios tan reales.

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado muestra un estudio sobre el sesgo de movilidad en los estudios de migraciones y se plantea la necesidad de tener en cuenta a la población que no emigra en los estudios sobre las migraciones y no únicamente a las personas que salen de un país. Desde el caso cubano, por un lado se investigan las causas que favorecen la migración y, por otro lado, las razones por las que una gran parte de la población cubana no migra. Se ha utilizado la entrevista semiestructurada como técnica de investigación. Los resultados muestran un amplio abanico de causas para migrar e, igualmente, razones que conducen a la inmovilidad.

Palabras clave: migración; sesgo de movilidad; inmovilidad; migración potencial; migración real.

Abstract (Required)

This Final Degree Project shows a study on the mobility bias in migration studies and raises the need to take into account the population that does not migrate in migration studies and not only the people who leave a country. From the Cuban case, on the one hand, the causes that favor migration are investigated and, on the other hand, the reasons why a large part of the Cuban population does not migrate. The semi-structured interview was used as a research technique. The results show a wide range of causes for migration and, equally, reasons that lead to immobility.

Keywords: migration; mobility bias; immobility; potential migration; actual migration.

Laburpena

Gradu Amaierako Lan honek migrazio-azterketen mugikortasun-joerari buruzko azterlan bat erakusten du, eta migrazioei buruzko azterlanetan emigratzen ez duten biztanleak kontuan hartzeko beharra planteatzen da, eta ez herrialde batetik ateratzen diren pertsonak bakarrik. Kubako kasutik, batetik, migrazioa errazten duten arrazoiak ikertzen dira, eta, bestetik, Kubako biztanleriaren zati handi batek migrazioerik ez egiteko arrazoiak. Elkarriketa erdiegituratu erabili du ikerketa-teknika gisa. Emaitzek migratzeko arrazoi ugari erakusten dituzte eta, era berean, mugiezintasuna eragiten duten arrazoiak.

Hitz gakoak: migrazioa; mugikortasun-alborapena; mugiezintasuna; migrazio potentziala; benetako migrazioa.

Résumé

Ce projet de diplôme final présente une étude sur le biais de la mobilité dans les études sur la migration et considère la nécessité de prendre en compte la population qui ne migre pas dans les études sur la migration et pas seulement les personnes qui quittent un pays. À partir du cas cubain, nous étudions d'une part les causes qui favorisent la migration et, d'autre part, les raisons pour lesquelles une grande partie de la population cubaine n'émigre pas. L'entretien semi-structuré a été utilisé comme technique de recherche. Les résultats montrent un large éventail de causes de migration et, également, de raisons qui conduisent à l'immobilité.

Mots-clefs : migration; biais de mobilité; immobilité; migration potentielle; migration réelle.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA	4
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
2.1. Teorías explicativas sobre las causas estructurales de la migración	5
2.2. Estado de la cuestión de la migración cubana	
3. ESTUDIO EMPÍRICO	
3.1. Entrevistas	
3.2. Análisis del discurso	12
3.3. Correlación del discurso con las categorías explicativas generales	
CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS	32
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32
ANEXOS	35

INTRODUCCIÓN

Mi acercamiento al tema de la migración cubana nace de la suma del interés personal por el fenómeno de las migraciones actuales y la estancia de seis meses en Cuba cursando las últimas asignaturas y las prácticas de la carrera.

Este estudio se ha llevado a cabo de forma principal en Pinar del Río, en el municipio situado en el occidente de Cuba donde residía, y también en La Habana y Santa Clara con la colaboración de profesores de la Universidad Pública de Navarra (UPNA) y de la Universidad de Pinar del Río (UPR).

Esta investigación nace de la lectura de *Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies (Comprender la inmovilidad: superar el sesgo de la movilidad en los estudios sobre la migración)*. La autora de este estudio plantea que para entender la migración es imprescindible atender a aquellos grupos de la población que no migran, es por ello que quise aplicar esta perspectiva en el caso cubano.

1. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

El objetivo principal del estudio ha sido estudiar el sesgo migratorio en las investigaciones de migraciones a partir del caso cubano. Para ello, se identificaron tres objetivos específicos. En primer lugar, revisar la documentación existente sobre el sesgo migratorio. En segundo lugar, estudiar las causas de la migración cubana. Y, en tercer lugar, partiendo de las razones para migrar, identificar las razones de la inmovilidad en Cuba.

El estudio parte de un par de hipótesis que se enumeran a continuación: a) existe una escasez de trabajos sobre las migraciones que tienen en cuenta la inmovilidad y a las personas que no emigran; b) la principal causa para migrar es la situación económica; c) existe un mayor deseo de migrar entre la juventud; d) los obstáculos para migrar son de carácter económico.

El estudio consta de tres fases. La primera fase representó una exploración teórica. Por un lado, atendiendo a la teoría sobre las causas estructurales de la migración y, por otro lado, a la teoría vinculada con el sesgo en las investigaciones de migraciones. La segunda fase implicó realizar entrevistas a diferentes perfiles de la población cubana. Por la importancia que se le ha querido dar a la recogida de información este proceso duró 4 meses y, aunque la mayor parte del estudio se realizó en la provincia de Pinar del Río, varias entrevistas se desarrollaron en La Habana y Santa Clara. De esta manera, el trabajo de campo se ha basado en tres núcleos. En primer lugar, se ha investigado el nivel de deseo de migrar. En segundo lugar, se indaga en las razones para ello. Y en tercer lugar, el estudio se centra en las causas de la inmovilidad. La tercera fase implicó, mediante un análisis del discurso, elaborar diferentes categorías y, a continuación, establecer una correlación entre las categorías extraídas de los discursos y las teorías explicativas.

La reflexión de esta investigación es doble. Por un lado, se trata de es una indagación sobre las causas de las migraciones en general y de la migración cubana en particular y, por otro lado, es una consideración sobre la metodología para comprender mejor la migración.

Mediante la aplicación del modelo “aspiración-capacidad” propuesto por la investigadora Karilyn Schewel esta investigación trata de examinar directamente los determinantes de la inmovilidad potencial y real para tratar de revelar los diferentes motores de la inmovilidad involuntaria o voluntaria. La peculiaridad de este estudio es que a nivel metodológico, en vez de mirar hacia quienes se han ido, lo que se pretende es mirar a la población que se queda para identificar los obstáculos o limitaciones que existen a la hora de iniciar un proceso migratorio. De tal manera, se realiza un aporte novedoso en términos de metodología de investigaciones sobre migraciones, teniendo como foco el sesgo migratorio y la inmovilidad.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. Teorías explicativas sobre las causas estructurales de la migración

The age of migration. International Population Movements in the Modern World (2013) es una exploración sobre las causas, las dinámicas y las consecuencias de los movimientos poblacionales a nivel global.

Tras una revisión de las distintas teorías explicativas, se considera que cualquier explicación teórica satisfactoria de la migración internacional debe contener cuatro elementos básicos: las fuerzas estructurales que promueven la migración desde las zonas de origen, las fuerzas estructurales que atraen a los inmigrantes a las zonas de destino, las estructuras sociales y económicas que conectan las zonas de origen y de destino, y las aspiraciones y motivaciones de las personas que responden a estas fuerzas estructurales emigrando (Massey et al, 1999, como se citó en Schewel, 2020).

La socióloga Kerilyn Schewel sugiere que existe un sesgo de movilidad en las investigaciones sobre la migración pues al centrarse en los “impulsores” de la migración -las fuerzas que conducen al inicio y la perpetuación de los flujos migratorios-, las teorías sobre la migración descuidan las fuerzas estructurales y personales compensatorias que restringen o resisten estos impulsores y conducen a diferentes resultados de inmovilidad (2020).

A pesar de rescatar los ya mencionados cuatro elementos, Schewel afirma que deben incluirse dos nuevos elementos. Por un lado, las fuerzas estructurales que limitan o se resisten a la migración en y entre las zonas de origen y destino y, por otro lado, las aspiraciones de los actores que responden a estas mismas fuerzas quedándose (2020, p. 329).

De esta manera, se define “sesgo de movilidad” como un exceso de atención teórica y empírica sobre los determinantes y las consecuencias de la movilidad y, por extensión, el descuido de la inmovilidad, una combinación que distorsiona la comprensión de las fuerzas sociales que conforman la dinámica de la (in)movilidad (2020, p. 331).

La importancia de este planteamiento reside en preguntarse lo siguiente: ¿por qué una parte de la población no se desplaza? De esta forma, además de investigar las razones por las que se produce un desplazamiento, se deberán estudiar las causas por las que determinados sectores, grupos o individuos no migran. Los investigadores de la migración suelen “relegar a los que se quedan a un segundo plano en el análisis social y dan por sentada su vida sedentaria” (Gaibazzi, 2010, como se citó en Schewel, 2020).

Para entender la significación de la inmovilidad, Kerilyn Schewel hace referencia a varios estudios. En primer lugar, *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (2014) donde los autores afirman que nos encontramos, no tanto en la “Era de la migración”, sino que nuestros tiempos se caracterizarían por una “inmovilidad involuntaria”. En segundo lugar, *Without Borders? Notes on Globalization as a Mobility Regime* (2005) y *The Enclave Society: Towards a Sociology of Immobility* (2007) donde, lejos de entender la globalización como un proceso de apertura, se advierte como “procesos de cierre, atrapamiento y contención”.

Cohen (2002) explica desde el caso mexicano varios tipos de hogares no migrantes. Por un lado, los que no pueden migrar, en su mayoría por razones económicas y, por otro lado, los que deciden quedarse. De esta forma, además de los elementos que limitan la migración, es importante atender a las razones por las que determinadas personas no quieren migrar.

Entre las investigaciones centradas en la inmovilidad, Carling en *Migration in the Age of Involuntary Immobility* (2002) presenta el “modelo de aspiración/capacidad” donde se decide considerar la aspiración y la capacidad de migrar elementos independientes. De esta forma, el autor propone tres categorías de movilidad. En primer lugar, la movilidad (es decir, tener tanto la aspiración como la capacidad de emigrar). En segundo lugar, la inmovilidad involuntaria (tener la aspiración pero no la capacidad de emigrar). En tercer lugar, la inmovilidad voluntaria (tener la capacidad pero no la aspiración de migrar). Según el autor, la migración requiere tanto de la aspiración como de la capacidad, mientras que la inmovilidad es el resultado de la falta de alguna de ellas (2020, p. 334).

Ante esta categorización, Schewel (2020) explica la necesidad de introducir una cuarta categoría para comprender mejor la inmovilidad. La “inmovilidad aquiescente” haría referencia a quienes no desean migrar y tampoco pueden hacerlo.

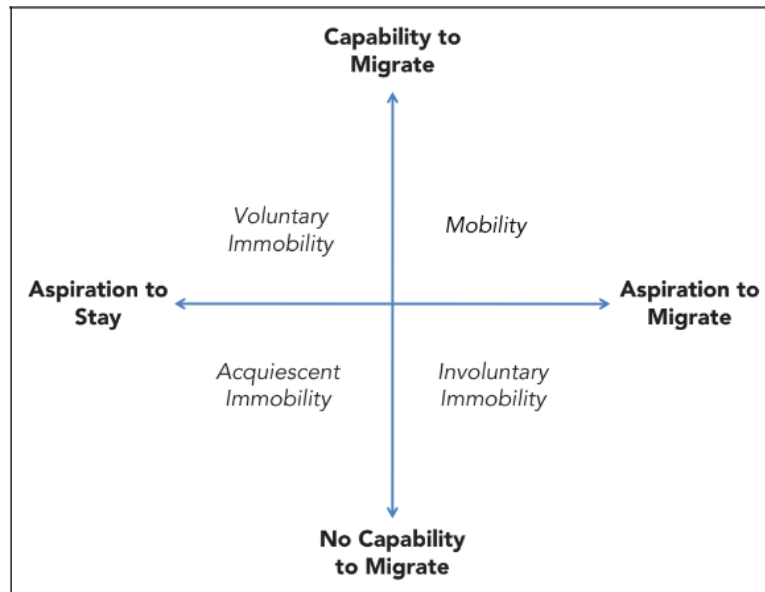


Figura 1. *Categorías de (in)movilidad propuestas por el modelo aspiración-capacidad.* Extraído de “Understanding Immobility: Moving Beyond the Mobility Bias in Migration Studies” (p. 335) por Kerilyn Schewel, 2020.

Inmovilidad

El marco aspiración-capacidad sugiere dos explicaciones de por qué las personas permanecen en sus lugares de residencia (ya sea medido por las fuerzas locales, regionales o nacionales): que una persona carece de capacidad para desplazarse o que quedarse es una preferencia voluntaria (o por consentimiento) (2020, p. 338).

Para el primer caso, se describen las diferentes limitaciones de capacidad: políticas o legales (por ejemplo, controles migratorios), económicas (por ejemplo, falta de capital financiero para migrar), sociales (por ejemplo, falta de capital humano o social) o incluso físicas (por ejemplo muros fronterizos y centros de detención) (2020, p. 338). A pesar de ello, existe una carencia teórica centrada en explicar las razones por las que determinadas personas deciden voluntariamente no emigrar. Ante este vacío, la socióloga Schewel (2020) reitera que interrogar las preferencias de inmobilidad es crucial para comprender la toma de decisiones en materia de migración.

De tal forma, Kerilyn Schewel (2020) ha consolidado tres categorías para explicar las preferencias de inmobilidad: En primer lugar, los factores de retención se refieren a las condiciones atractivas en el país que refuerzan la preferencia para quedarse. En segundo lugar, los factores que repelen describen las condiciones en otros lugares que disminuyen la aspiración a emigrar. En tercer lugar, las limitaciones internas hacen referencia a un marco de decisiones individuales que produce que determinadas personas opten quedarse en el lugar.

Primeramente, los factores de retención pueden entenderse desde un marco económico ya que, como afirman varios autores (Fischer et al. 1997) cuanto más tiempo vive una persona en un lugar, más arraigada económicamente tiende a estar y más puede perder si se marcha. La noción de “arraigo” es importante para entender por qué la propensión a la migración varía a lo largo de la vida (2020, p. 339). Precisamente, autores como Bogue (1959) han determinado que las personas mayores son menos móviles que las más jóvenes, es decir, que la edad es un condicionante para la inmovilidad. Fischer y Malberg (2001) explican a través de un estudio realizado en Suecia que “las personas asentadas no se mueven” y que esto ocurre porque cuanto más tiempo vive alguien en un lugar, más fuerte son sus vínculos con otras personas y proyectos, y menos probable es que los abandone.

El arraigo, además de económico, puede ser social y Schewel explica, con el ejemplo de las relaciones familiares y comunitarias, que son esencialmente importantes para explicar la preferencia para quedarse (2020, p. 340). Otros investigadores (Ritchey, 1996; De Jong y Fawcett, 1988; Haug, 2008) utilizan el concepto “hipótesis de la afinidad” para sugerir que la familia y los amigos son un aspecto valorado de la vida que tiende a disuadir de la migración. De igual manera, los estudios suelen constatar que estar casado, tener hijos y tener vínculos sociales más fuertes, cuando se incorporan a la toma de decisiones de la migración, aumentan la probabilidad de quedarse (Ritchey 1976; Mincer 1978; Lauby y Stark 1988; Fischer, Martin, y Straubhaar 1997; Mulder y Malmberg 2014, como se citó en Schewel, 2020) al igual que lo hacen tener un mayor compromiso con la comunidad y participar en una comunidad religiosa (Myers, 2000).

Estos factores de permanencia ayudan a explicar por qué la gente puede llegar a ver su “hogar” como un lugar mejor que otro. Sin embargo, incluso cuando las condiciones locales se deterioran la gente puede decidir quedarse por un sentido de “lealtad” (Ritchey, 1996; De Jong y Fawcett, 1988; Haug, 2008). Varios estudios recogen sucesos de este tipo, como es el caso de los combatientes rebeldes en Siria que se negaron a huir (Hall, 2016) o el ejemplo de una joven educada en Senegal con la opinión de que “debemos quedarnos y desarrollar nuestro país” (Schewel, 2015, p. 23).

La segunda categoría de explicaciones son los “factores de rechazo”, o las percepciones negativas sobre el proceso migratorio y los destinos imaginados que disminuyen la aspiración de emigrar (2020, p. 341). En los estudios de Sladkova (2007) y Mata-Codesal (2015) se trabaja este concepto y declaran que conocer los aspectos negativos de la vida en otros lugares puede atenuar el atractivo de marcharse.

Sin embargo, como recupera Schewel (2020), los estudios empíricos sobre la toma de decisiones en materia de migración sugieren que los factores de repulsión abarcan dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales, que van desde la perspectiva del desempleo (Todaro, 1969), hasta

la percepción de privación moral de los países occidentales (Gardner, 1993), pasando por los peligros y riesgos físicos del propio viaje migratorio (Sladkova, 2007).

En tercer lugar, las limitaciones internas se presentan como categoría para explicar la preferencia por quedarse en el lugar. La idea es que, al igual que las limitaciones de capacidad externa impiden la capacidad de emigrar, las limitaciones internas impiden el desarrollo de la aspiración de emigrar (2020, p. 342). Son varios los factores que inciden, desde la incapacidad de pensar “más allá de la frontera” (Schewel, 2020), a la presión que ejercen las normas sociales (Desbarats, 1983), hasta tener aspiraciones “bajas” ya que, como sostienen Czaika y Vothknecht (2014) la migración es tanto una causa como una consecuencia de las aspiraciones más altas.

La perspectiva de género ha sido aplicada también a los estudios de migración, contribuyendo a visibilizar a las mujeres como parte activa y no únicamente de manera complementaria, en tanto acompañante de la migración masculina (Morokvasic, 1984). Autoras como Pedraza (1991) y Mata-Codesal (2015) han trabajado en materia de migraciones con perspectiva de género y explican que, al igual que la migración, la inmovilidad está profundamente condicionada por el género. En algunos contextos, las normas de género pueden caracterizarse como limitaciones internas, por ejemplo, la expectativa de que las mujeres cumplan con los roles sociales en el hogar, como el cuidado de los niños y ancianos (De Jong, 2020, como se citó en Schewel, 2020).

Introducir una perspectiva de género en las investigaciones de migraciones centrados en estudiar las causas de la movilidad y la inmovilidad es una oportunidad para superar el “reduccionismo económico” y mostrar una multiplicidad de motivos distintos de los puramente económicos para perseguir o abstenerse de los proyectos de migración (Lutz, 2010).

En resumen, el examen de la preferencia por quedarse ayuda a iluminar el valor positivo de la inmovilidad (2020, p. 343).

2.2. Estado de la cuestión de la migración cubana

Tras realizar un breve recorrido por las principales publicaciones que se han ocupado de la migración cubana, se identifican cinco bloques temáticos.

En primer lugar, las publicaciones centradas en la historia de la migración y que abarcan las diferentes olas migratorias y acontecimientos significativos. En el estudio de Arboleya Cervera (2015) se explica de manera cronológica la historia de la migración cubana y detalla episodios como la famosa Operación Peter Pan (donde “14.000 niños cubanos emigraron sin la compañía de familiares y fueron acogidos por la iglesia”), la crisis migratoria del Marie (“cuando más de 125.000 cubanos ingresaron de manera indocumentada a Estados Unidos”) y la crisis de los balseros (“la salida de 36.000 personas en embarcaciones rústicas”).

En segundo lugar, las investigaciones relacionadas con las reformas migratorias a lo largo de los años. En el año 2015 se publicó *Reforma migratoria en Cuba e impacto psicosocial en la sociedad cubana* y en el año 2022 Macías Zapata llevó a cabo el estudio *Migración interrumpida. Cubanos varados en Panamá al derogarse la política migratoria estadounidense pies secos/pies mojados* (2022) a raíz del cambio de la misma ley que favorecía la entrada a EEUU por tierra por lo que, a diferencia de los que entraban por el mar, podían solicitar la residencia legal en el país.

En tercer lugar, la mayoría de los estudios relacionados con el tema, son aquellos que vinculan la migración cubana al tránsito a los Estados Unidos. Algunos de los ejemplos son *La migración cubana hacia los Estados Unidos* (1997), *Aproximaciones a un análisis del proceso migratorio cubano* (1997), *Emigración cubana a Estados Unidos en un ambiente de restablecimiento de relaciones diplomáticas* (2015), *Nueva inmigración y comunidad cubana en Estados Unidos en los albores del siglo XXI* (2016).

En cuarto lugar, a raíz de la singularidad del caso migratorio cubano, muchas investigaciones han tratado de determinar probables tendencias de la emigración. *La migración cubana* (Duany, 2005), *La migración desde Cuba* (Díaz, 2007), *Tendencia de la migración cubana y su impacto en la región centroamericana* (Sosa, 2016) y *La migración internacional de cubanos. Escenarios actuales* (Aja Díaz et. al., 2017) son varios ejemplos de los tantos estudios que tratan de predecir cómo se producirán y qué causas y efectos tendrán los proyectos migratorios desde Cuba.

En quinto lugar, y relacionado con los pronósticos de tendencias, se encuentran los trabajos que se centran en estudiar los efectos que la migración cubana trae, y traerá, consigo. *Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento de la escuela* (Coronel Berrios, 2013) es uno de ellos y *Envejecimiento poblacional en Cuba* (Hernández et.al., 2015) atiende al que puede considerarse el mayor problema demográfico que el país va a vivir en unos años.

Como último apunte, y tras una intensa búsqueda de información sobre la migración cubana, casi la totalidad de los estudios e informes que se han realizado sobre esta materia se centran en la población que ha migrado. Es por ello que existe la necesidad de aplicar un nuevo enfoque metodológico para estudiar este fenómeno, concretamente atendiendo a aquella parte de la población que, por diferentes motivos, no emprende un proyecto migratorio.

3. ESTUDIO EMPÍRICO

3.1. Entrevistas

Se diseñó un guión para las entrevistas semiestructuradas que se incluye en anexos. La elección de esta metodología reside en la importancia del diálogo sin limitaciones, guiada por simplemente a

través de preguntas claves y abierta a la espontaneidad de nuevas interrogantes que puedan ahondar en temas que surgen de manera improvisada.

La selección de los perfiles entrevistados responde al propósito de no obtener unos resultados sesgados. Es por ello que se han tenido en cuenta las siguientes variables: el género, la edad, la etnia o racialización, el nivel educativo y el capital económico.

En primer lugar, el género se ha utilizado como una herramienta imprescindible para estudiar y explicar la migración internacional. Por medio de la perspectiva de género, dejando atrás la condición androcéntrica de los estudios clásicos de la migración, se consigue analizar este fenómeno social de manera menos sesgada.

Respecto a la variable del nivel educativo, dada su complejidad, se ha optado por distinguir dos categorías, aquellas personas que tienen o están en el proceso de obtener una carrera universitaria y aquellas personas que no.

Para la categoría de etnia y racialización, se ha trabajado con los conceptos que la misma población isleña utiliza para auto catalogarse: “blancos”, “prietos” (negros) y “mestizos”.

En cuanto a la edad, se ha trabajado con tres amplias franjas de edad o generaciones: entre 16 y 30 años, entre 31 y 49 años y de 50 años en adelante. Por medio de esta clasificación se ha tratado de agrupar tres generaciones diferentes pues, dependiendo de la etapa, la población ha vivido épocas con características y particularidades diferentes entre sí lo cual incide completamente en su juicio personal y su relación con la migración. Por ejemplo, las personas en edad adulta han presenciado, la época de gran bonanza económica denominada “las vacas gordas”, el triunfo de la Revolución y también la crisis económica durante el Periodo Especial mientras que las nuevas generaciones han heredado los valores de la Revolución y han crecido en medio de otra crisis económica.

En cuarto lugar, el capital económico. Esta categoría ha sido la más problemática pues aunque en un principio se quería trabajar con la categoría “clase”, al tratarse de un estado socialista, ha sido necesario buscar otros aspectos para medir la situación socioeconómica de las personas. Así, se eligió utilizar “capital económico” y ha sido determinada por dos elementos. Por un lado, por la ganancia económica mensual. No se ha trabajado con el salario mensual o anual pues, por el predominio del mercado informal en Cuba, este no abarcaba la totalidad de los ingresos monetarios. Por otro lado, por la tenencia de una red fuera. La decisión de considerar este hecho como determinante para la posición social y económica de la población reside en el envío de remesas (económicas y/o materiales) de familiares y amistades.

Las entrevistas se realizaron de forma presencial, desplazándose así la entrevistadora al lugar donde se encontraban los perfiles seleccionados.

3.2. Análisis del discurso

Se entrevistaron a 30 personas en total. Como se ha mencionado, el propósito fue seleccionar a personas con características socioeconómicas diferentes, para así poder observar qué perfiles eran más favorables a querer y/o poder migrar y cuáles menos, al igual que identificar qué componentes trabajan como bloqueadores o impulsores de la migración en Cuba.

Después de la realización de las entrevistas, se llevó a cabo un análisis del discurso con el fin de identificar categorías clave. Esta tarea se pudo lograr tras trabajar de manera profunda con las transcripciones de las entrevistas.

Este apartado se divide en dos bloques. En primer lugar, se atiende a las razones para emigrar y en segundo lugar, a las razones de la inmovilidad donde aparecen dos categorías: los que quieren pero no pueden irse y los que no quieren irse.

1. Razones para emigrar

Empezando por las razones para emigrar, se han identificado 6 categorías que comprenden los diferentes discursos.

- Políticas

Para empezar, se hace referencia a la disconformidad con el sistema político del país como causa para querer emigrar. La libertad de expresión es uno de los elementos más mencionados.

Si mi papá se va, es por un tema de política y economía. Porque él no está de acuerdo con la política de aquí, porque no puede expresarse libremente, porque ha vivido siempre con miedo de hablar.

Son varios los entrevistados que hacen referencia a la “Operación Maceta” que se puso en vigor en el año 1993 y la cual perseguía el enriquecimiento de las personas por vías no estatales.

En Cuba en los 90 existía un Plan maceta. Eso es una ley que aprobó Fidel para evitar el enriquecimiento en las personas. Te entraban a la casa y te quitaban las cosas. Mi papá hizo mucho dinero con un negocio y a él le hicieron tres planes de maceta y estuvo detenido. En los 90 no daban patentes para montar un negocio, no se podía, eso lo puso Raúl y entonces la gente empezó a abrir cafeterías. Pero antes no se podía, no existía.

- Económicas

“Yo me querría ir por una sola razón: economía. La política no me interesa”. La crisis económica que atraviesa el país se convierte en la principal causa para emigrar entre los y las cubanas entrevistadas. Afirman además que la crisis del COVID-19 ha empeorado aún más la situación que vivían. “Tu imagínate, los problemas que teníamos aquí dentro, más el bloqueo o embargo económico y ahora súmale la escasez que ha provocado la pandemia”.

La inflación como una de las causas y efectos de la crisis económica ha sido mencionada de manera reiterativa. *“Es una inflación de 6.900%. Por eso es que estamos como estamos. Un día la carne de puerco está a 80 pesos y al día siguiente a 350”.* Además, el alto precio de los productos hace que dichas necesidades sean inasequibles para gran parte de la población.

Los precios de las cosas están muy muy muy caros. Te hablo de la comida, de la ropa, de un montón de cosas. Por ejemplo, si tú vas a comprar un paquete de pollo en la tienda y tu cobras 5.500 pesos, valora pagar la electricidad, el gas, el agua, la renta de la casa, comprar el aseo mensual y comprar la comida del mes. No te alcanza. Esa relación de los precios con los sueldos de los trabajadores está en un desbalance gigantesco. Un par de tenis te cuestan más que tu sueldo. ¿En qué otro sitio pasa eso?

Por otro lado, siguiendo con los problemas económicos, se identifica la problemática generada por las tiendas MLC (Moneda Librementemente Convertible) pues, como el nombre indica, se trata de comercios donde únicamente se puede comprar en moneda extranjera. Un entrevistado explicaba que él no tiene familiares en el extranjero, por lo que no tiene posibilidad de obtener dólares o euros. *“¿Y los cubanos que no podemos acceder a esas tiendas?”* declaraba. De igual forma, una entrevistada explicaba la dificultad de conseguir determinados productos en el mercado informal y declaraba lo siguiente: *“Los cubanos cobramos en pesos pero luego la comida y los culeros de mi hija los tengo que comprar en dólares”.*

Además, fueron varios jóvenes los que mostraron la disconformidad con los efectos de la crisis afirmando que la juventud *“está bastante limitada y no tiene ninguna perspectiva de futuro si no es fuera de aquí”*, ni siquiera puedes independizarte y salir de la casa de tus padres” mencionan otros.

- Red

Se ha identificado que tener familiares y amistades fuera incrementa las ganas de migrar por lo que los nuevos migrantes se desplazan a los lugares donde cuentan con una red. *“El factor de que en*

el país al que vayas tengas personas conocidas es muy fuerte, tanto legal como económicamente". Así, otra entrevista muestra la misma situación.

Mejor que Cuba está cualquier lugar: Estados Unidos, Haití, Angola.. cualquier país. Pero mi hermano lleva tiempo haciendo amistad con muchas personas en Uruguay y ya el tiene creadas unas condiciones que en otro país no tiene. Los amigos le han conseguido trabajo y un lugar donde vivir.

- Aspiración de querer conocer

Varias personas entrevistadas, "además de todas las disconformidades", las razones por las que quieren emigrar, subrayan la aspiración de querer viajar y "conocer mundo". *La principal razón conocer, conocer otro lugar. Conocer no solamente mi país. A mí me gusta muchísimo viajar dentro de mi país, imagínate viajar a otros países" explica un joven mientras que una universitaria proveniente de una zona rural afirma que quiere poder ayudar a la familia económicamente "pero sobre todo conocer la cultura de otros países. Uno en la vida tiene sueños y yo quisiera ir a España".*

- Avanzar en los estudios/carrera laboral

Otros entrevistados también manifestaron que su motivo para emigrar es la aspiración a avanzar en los estudios y desarrollar su carrera académica y laboral.

Yo me quisiera ir para superarme geológicamente, culturalmente, como persona... y de nuevo virar para acá. Saldría para trabajar, no para el dinero, trabajar para conocer. La geología es muy amplia. Aquí no se ve prácticamente nada de geología y si voy a trabajar de geólogo sería bueno ir a España por ejemplo. Hay muy buenas universidades ahí que me pueden ayudar en la maestría y me pueden enseñar sitios donde proyectarme laboralmente.

2. Razones de la inmovilidad

Cervera en su estudio *Cuba y los cubanoamericanos. El fenómeno migratorio cubano* lanza una consistente declaración: *Cuba es la "fábrica" de potenciales migrantes, por lo que lo extraordinario no es cuántas personas han migrado, sino que este volumen no haya sido mayor* (2013, p. 226). Siguiendo por esta afirmación es preciso hacerse las siguientes preguntas. ¿Por qué una parte de la población cubana no migra? ¿Qué es lo que les impide salir del país?

Como se ha explicado con anterioridad, el marco aspiración-capacidad sugiere dos explicaciones de por qué las personas permanecen en sus lugares de residencia. Por un lado, que una persona carece de capacidad para desplazarse o, por otro lado, quedarse es una preferencia voluntaria (o por consentimiento) (Schewel, 2020).

Quien quiere pero no puede. LIMITACIONES DE CAPACIDAD

- Obstáculos económicos

Al igual que ocurre con las causas estructurales para migrar, dentro de las personas que quieren salir del país, se identifican los obstáculos económicos como el principal impedimento. *“Yo estudié todas las vías porque el año pasado quise irme del país pero por cuestiones de dinero no pude irme”* explica un trabajador.

Asimismo, los trámites legales para poder salir de Cuba implican una gran suma de dinero que, como menciona el siguiente entrevistado, no todo el mundo tiene.

Mi hermano para viajar se ha podido gastar facil 500.000 pesos porque todo es dinero. Antecedentes penales, certificar títulos, el pasaporte, sellos y el pasaje además es caro. La mayoría de los cubanos no viajan porque no tienen el dinero para hacerlo.

Siguiendo con el precio de las gestiones, el siguiente fragmento describe los requisitos que los y las cubanas deben cumplir para poder salir de forma legal.

El gobierno norteamericano no está dando visas. Para que te den una visa, por ejemplo mexicana, tú tienes que tener propiedades a tu nombre, una casa, un carro y una cuenta en el banco con más de 60.000 pesos cubanos por un periodo no menor de 6 meses. Nosotros con los sueldos ajustados que tenemos no podemos acumular en el banco 60.000 pesos porque si lo hacemos no comemos.

Un hombre de 54 años explica que dichos trámites son “impagables” para los cubanos. *“Yo por ejemplo fui a la embajada de España, pero ¿qué solvencia económica tiene un cubano? Si el salario no te alcanza para nada aunque seas el mejor médico del país, ¿cómo vas a viajar y comprarte un pasaje?”*. Explica que *“la traba es el dinero”* y que *“si tienes dinero puedes viajar a cualquier país”*.

El costo del pasaje y otros requisitos son reparados como “trabas” para salir del país. Una joven explica que lleva meses estudiando todos los requisitos para poder salir pero que a pesar de ello su salida la prevé *“más adelante, cuando consigamos la plata”*.

Somos un país bloqueado, eso lo primero. Casi todos los países nos exigen una visa. La visa como mínimo cuesta 50 dólares que sería moneda que no es nacional de nosotros y ahora con el lío de la Covid el dólar subió bastante, así que ahora un dólar te puede costar hasta 110 pesos. Entonces 50 dólares solamente para el visado que no es seguro que te lo den. Un país cualquiera, por ejemplo a México sería entre comillas más fácil viajar porque tiene una sola visa por tres meses. Tendría que ir o como familiar, por algún familiar mío que esté ahí, o una amistad que me invite. Tendría que presentar papeles de que somos familia, esa persona

tendría que tener también una economía sustentable también para mantenerme como mínimo 15 días, tendría que tener una cuenta en el banco con 750 dólares, cosa que no tengo... los pasajes, todo el papeleo, los sellos, cosas, cosas y cosas.

Otro joven explica, desde el ejemplo de unos familiares que emigraron el año pasado, la diferencia de precios entre la emigración legal y el trayecto de manera ilegal.

Illegal, como mínimo, son 10.000 dólares solo una travesía. Pero legalmente entre 2.000 y 3.000 solamente contando los pasajes y la parte del visado más los 700 o 1.000 pesos que debería tener en una cuenta bancaria por si la persona que te está esperando no te mantiene el tiempo que vayas a estar.

Un estudiante de la universidad detalla que estuvo buscando durante meses otra vía para salir, pero, a pesar de ello, las dificultades económicas no desaparecen.

Otra opción es, también muy complicada, irte por una beca para estudiar. Pero a nosotros nos cuesta mucho trabajo solicitar becas en otros países: o si las universidades no tienen relación, o si mi título de Cuba no sirve en otros países, o si la universidad mía no quiere costearme... y obviamente yo no me puedo costear estudiar fuera. En España por ejemplo me cuesta 5.000 euros, casi 600.000 pesos, siendo el sueldo medio aquí alrededor de los 3.000 pesos.

- Obstáculos legales o burocráticos

Como se ha podido advertir, la mayoría de veces las trabas económicas y los obstáculos legales y burocráticos van de la mano. Más de la mitad de las personas entrevistadas explican que no poseen un pasaporte, lo cual, es un requisito indispensable para ir a otro país. *“En primero tendría que hacerme el pasaporte porque yo no tengo. Y eso es un dinero. Lo último que escuché fue que eran 100 americanos y eso hace unos años así que ahora debe estar bastante más caro”. Precisamente por esa razón, un hombre explica que tuvo la oportunidad de irse el año pasado “pero no tenía el pasaporte en regla así que mi hermano se fue y yo me quedé aquí”.*

El siguiente fragmento corresponde a una de las entrevistas realizadas en La Habana donde un joven narra las trabas que tuvo su novio para irse a Estados Unidos con una beca para estudiar y trabajar en una universidad del país.

Mi novio se iba a estudiar a EEUU pero mira como esta... Una, no hay embajada en Cuba, tiene que ir a un tercer país para recibir la visa. Puede entrar como ciudadano español porque tiene la ciudadanía pero en la universidad no lo aceptan si no entra con visado de estudiante. Otra, por ejemplo, va a la embajada de Panamá que está en Estados Unidos y hay una gran

posibilidad de que esa embajada le diga que no, que no puede viajar, que lo puede considerar posible migrante porque sus padres viven ahora en Estados Unidos... aunque él sea ciudadano español. Existe la posibilidad de que cuando haga la entrevista en la embajada le digan que no. ¿Viste? Y lo otro es el mismo estado cubano. Si en el trabajo se enteran de que el realmente se va le pueden cancelar el pasaporte. En Cuba la educación es gratuita pero después de graduarte es obligatorio cumplir dos años de servicio social, que es trabajar gratis como manera de devolver el tema de la educación. Entonces, él todavía está en el servicio social. El se va y cuando esté tocando Estados Unidos el título de él se lo invalidan aquí en Cuba porque tiene que prestar los dos años de servicio y el nada más que lleva 4 o 5 meses.

Otro de los impedimento es que, como afirma una mujer entrevistada “al final tu necesitas como una gestión, una carta al director o algo por el estilo que te permita *viajar por un tiempo a ese país donde tú vas. Mayormente en los centros de trabajo, cómo te vas para quedarte, no te dan esa autorización*”.

Una particularidad de la nueva ley cubana es que con vistas a “preservar el capital humano creado por la Revolución” (Granma, 2012), mantiene limitantes para la salida del país de dirigentes, profesionales y atletas de alto rendimiento considerados “vitales” en las actividades que realizan (Cervera, 2015, p. 263)

Así ha pasado con todos los que están estudiando medicina, abogacía y así. Bajo una ley, a partir de sexto año, todos los estudiantes que tengan pasaporte se les será invalidado. En ese tiempo van a estar como censurados y no pueden irse hasta que no pasen los años del servicio social.

Por medio de otro encuentro, se identificó otra situación característica del régimen cubano que dificulta o imposibilita de manera temporal la salida del país. El siguiente fragmento explica las regulaciones que se realizan a los trabajadores de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba) y del MININT (Ministerio del Interior)

Cuando trabajas para las FARC aquí en Cuba o para el MININT teniendo un cargo militar no puedes viajar a no ser que te lo permitan las fuerzas armadas. pero así por viajar por voluntad propia, tengas tu dinero y quieras viajar, no puedes. Tienen que darte un permiso especial. A mi padre que era teniente coronel lo regularon 5 años, que es el tiempo que no puedes viajar y tienes que quedarte ahí trabajando, y a un amigo que trabaja tiene grado de teniente lo regularon por 3 años.

- Leyes migratorias

La ley “pies secos, pies mojados” era un principio elaborado para los balseiros que lograban llegar a Estados Unidos sin que la guardia fronteriza los capturasen en el agua. Si los migrantes conseguían llegar a tierra antes de ser capturados, tenían derecho a asilo político en Estados Unidos y no contaban con el riesgo de ser deportados. Se les ofrecía un año de ayuda hasta que empezaran a trabajar y podían solicitar la residencia. Pero si los detectaban en el mar, podían ser deportados por lo que su validez dependía de llegar al territorio estadounidense. *“Ya no podemos ir tan fácil a Estados Unidos. Antes estaba la ley “pies secos, pies mojados” pero la quitaron en 2017”.*

- Cuidados: tarea de mujeres

Para terminar con este apartado, los cuidados se presentan como un factor bloqueador de la migración. Como ocurre a nivel global, el trabajo reproductivo recae sobre la población femenina del país y son ellas, durante todas las fases y etapas se ocupan de las tareas de cuidados: en un primer momento con los hijos e hijas, después con los maridos y con los familiares de la tercera edad, así como los cuidados de personas de la comunidad. A continuación se presenta una entrevista a una mujer que se refería a la imposibilidad de viajar.

No puedo dejar a mi marido aquí. Él es mayor que yo, yo tengo 52 y él 66. ¿A quién se lo vamos a dejar? Mi hijo sí, que salga y que trabaje por su futuro y a donde vaya él voy yo, eso olvídate, cuando él salga yo sí voy pero viviendo el esposo todavía... no puedo. El hijo que salga, es su futuro y su porvenir. Me dice que cuando vaya para Estados Unidos me sacará pero él sabe que no puedo dejar al papá solo aquí. Si lo vuelven a ingresar soy yo la que lo tiene que acompañar y cuidar. Su hermana también va, pero no es lo mismo que lo que hace la esposa, ya sabes. Cuando se me muera yo sí ya puedo viajar.

De igual manera, un entrevistado explica que sus vecinos se fueron la semana pasada para Estados Unidos y que la única que se quedó fue la mujer pues tenía que ocuparse de la abuela que estaba enferma.

b. Quien no quiere. LIMITACIONES DE ASPIRACIÓN

En una de las primeras entrevistas que se hicieron se recogió un testimonio con el que se ha trabajado y debatido durante todo el proceso de elaboración del informe. Dice así: *Todas las personas que están en Cuba actualmente son los que quieren irse pero no pueden irse. Todo el que se quiso ir y puedo hacerlo se fue.*

Siguiendo el modelo de aspiración-capacidad propuesto por Carling (2013), al que más tarde Schewel (2020) le añadió un cuarto elemento, existe una variedad algo más amplia de realidades. La

inmovilidad voluntaria hace referencia a la situación donde se cuenta con la capacidad de migrar pero no con la aspiración de hacerlo. La inmovilidad involuntaria a la situación donde no se cuenta ni con la capacidad ni la aspiración para migrar. La “inmovilidad aquiescente” (2020) se refiere al escenario donde existe la aspiración para migrar pero no la capacidad. Y, en último lugar, la movilidad se entiende como el resultado de la suma de la aspiración y la capacidad para migrar. En esta clasificación por tanto aparece un elemento importante: la agencia.

El siguiente apartado se centra en las limitaciones de la aspiración, es decir, en las personas que no quieren migrar.

- Economía favorable

Se ha detectado que una economía favorable disminuye las aspiraciones para migrar. *“Hay otros que no se van porque están económicamente estables. Que son dueños de paladares, de casas de alquiler, de piscinas particulares... Que tienen gente fuera pero que temen irse y perder lo que tienen aquí”* explica una entrevistada. A pesar de las dificultades para dar con un perfil con un poder adquisitivo alto, su testimonio ratifica la anterior declaración.

Yo teniendo una buena economía de Cuba no me voy a ir. ¿Para qué? En Cuba la gente pasa muchísimo trabajo por la crisis económica que se lleva arrastrando desde hace tiempo y que se ha puesto más fula con la pandemia. Yo por suerte no tengo problema aquí. Cuba es un paraíso para los que tienen dinero, no te voy a engañar.

- Edad

Los resultados del trabajo empírico muestran que la edad es un condicionante para la migración en el caso estudiado. Una mujer de 62 años muestra su desinterés por salir del país por “estar vieja para esas cosas”. De igual manera, la entrevista a un hombre de 31 años presenta la misma situación:

Cuando tu eres joven hay cosas que no piensas mucho, actúas y luego tienes la consecuencia. Ya mi mamá tiene 57 años. Uno llega a una edad y piensa “qué voy a hacer en un país sola sin nadie al lado?”. Si saliese yo primero y luego la sacase bien, pero ella salir sin nadie..

En una entrevista con un estudiante se plantea la relación directa entre la edad y los problemas de salud o enfermedades.

Mi mamá es maestra y enfermera. Llegando por ejemplo a Estados Unidos, a donde todo el mundo quiere ir, tendría que revalidar el título. Mis padres tienen veinte mil enfermedades: presión, cataratas, asma, etc. Y muchos trabajos no los van a poder hacer... y van a estar luchando contra miles de personas que son mucho más jóvenes. ¿A quien se contrata antes,

a una persona joven o a un adulto con problemas de salud? Aparte, a los inmigrantes les dan siempre los trabajos que el mismo local no quiere: construcción, trabajar en cafeterías, limpieza... ese tipo de cosas. Y mi mamá y mi papá no están en una edad para hacer eso. Entonces como que recae en mi si me voy para poder sacarlos o poder mantenerlos de alguna forma.

Cervera confirma este testimonio explicando que determinadas ofertas laborales (...) son aceptadas por los inmigrantes dado que no tienen otra alternativa y porque, incluso en esas condiciones, en la mayor parte de los casos son mejores que las que podrían encontrar en sus países de origen (Cervera, 2015,p. 73-74).

Hay gente que no quiere fregar platos porque para ellos es una deshonra. ¿Qué hace el cubano? El cubano va, ocupa ese puesto de trabajo y se pasa 4-5 años limpiando platos y ayuda a la familia aquí y se mantienen ellos allá. Eso lo puedo hacer yo que soy joven pero no veo a mi mamá haciendo eso hasta jubilarse.

- Arraigo social

Son varios entrevistados los que han explicado que no quieren irse por estar cerca de sus familiares y comunidad, los cuales son aspectos muy bien valorados en la vida de las personas por lo que disminuyen el atractivo de la salida.

Yo soy el único hijo. Si yo me voy.. mis papás se quedan solos. Entonces mi idea es esperar a que ellos fallezcan y después, si se puede, viajar. Hay familias de todo tipo. La mía es desestructurada y dispersa. Mira, yo tengo una familia enorme, pero están dispersos, casi todos están fuera de Cuba porque migraron. No tengo a nadie con quien dejar a mis padres. Por eso prefiero seguir aguantando aquí antes que dejarlos solos. Si me fuese podría mandarles comida, cosas para la casa.. pero el amor de un hijo no vale un televisor plasma. Entonces yo prefiero regalarles mi compañía que cosas materiales.

En muchos otros casos, los hijos e hijas hacen referencia a los problemas de salud que los familiares tienen o pueden terminar desarrollando con el paso de los años. Uno de ellos formula el siguiente escenario: *¿Tú te imaginas que yo me fuese y mi papá volviese a ingresarse?*

Yo soy muy apegado a mi mamá. No podría estar bien en otro país sabiendo que mi mamá está sola. Ella fue operada de cáncer, ahora está bien, pero el cáncer puede reaparecer. Entonces yo tengo que estar ahí. Como mismo tus padres te criaron y te cuidaron, luego nos toca a nosotros. Lo menos que puedo hacer es quedarme. Yo lo veo como una deuda, una deuda que quiero pagar que es cuidar de ellos hasta que fallezcan.

Uno de ellos explica que es la preocupación de su madre provocada por la inseguridad del trayecto migratorio ilegal lo que hace que todavía esté en Cuba.

Yo soy muy sentimental y estoy, como se dice aquí, metido debajo de la saya de mi mamá. Y esto como que le va a afectar emocionalmente y no lo he hecho, porque ahí te estás jugando la vida. Ella sabe que yo en algún momento me voy a ir pero ella siempre me ha dicho que me vaya legal o que por lo menos me monte en un avión. El avión ofrece más seguridad que una lancha. Y por eso es que no lo he hecho.

- Arraigo al lugar

En muchos otros casos es la misma tierra la que favorece el deseo de permanecer en el lugar. *“Yo sé que ahora estamos viviendo condiciones fatales. La economía está fatal. El sistema económico ahora mismísimo no me gusta nada pero yo todavía soy feliz en mi país”*. De igual manera, varios hijos se refieren a sus padres más adultos y explican que *“ellos son muy apegados a esta tierra, no quieren irse. Ellos nacieron aquí y quieren morir aquí.”*

- Compromiso/sentimiento de lealtad

Relacionado con el punto anterior, el sentimiento de lealtad se presenta como un bloqueador de aspiraciones de migrar. En varias entrevistas se ha recogido el sentimiento de deuda que existe con la Revolución por lo que, además de con la tierra, hay personas que tienen un sentimiento especial hacia el Triunfo de la Revolución.

Aquí en Cuba desde pequeños se nos enseña historia y política. Estados Unidos es malo, Batista es malo, España es mala.. Entonces es tanto tiempo escuchando eso que cuando eres mayor lo tienes muy interiorizado. Que todo eso es verdad, pero la historia que nos dan esconde algunas cosas que ya sea por conveniencia o algo no se dice. De pequeños escuchamos todo eso y de mayores creemos firmemente en lo que nos han contado como por ejemplo mi mamá y mi papá. Ellos fueron miembros del partido, jefe aquí y jefe allá. Ellos tienen un amor, no solo por el país, sino por la revolución. Ellos pasan hambre y trabajo, pero no quieren irse porque aman mucho a Cuba.

A pesar de ello, este fenómeno no responde de manera igual en todos los perfiles de la sociedad cubana. Son justamente las personas más adultas las que tienen desarrollado este sentimiento de lealtad y por el que no se marcharían a otro lugar. Con el cambio generacional, las dinámicas han cambiado hasta perder vigor entre la población más joven y varias personas explican que *“el 90% de la juventud cubana se quiere ir”*.

Mi hermana de 14 años está loca por irse. La juventud de la edad de mi hermana, más chiquitos o unos más, ni les interesa la historia de Cuba, ni Fidel Castro, ni Antonio Maceo, ni valores patrióticos, ni sentimiento de pertenencia ni nada. Ya esa es una generación que está desvinculada completamente.

- Limitaciones externas

La pandemia del COVID-19 y las medidas para enfrentarla han alterado numerosos procesos sociales y la migración es una de ellas. Un entrevistado explica que, a pesar de tener planes de irse al extranjero con su pareja, la situación de emergencia global impidió su trayecto: *“Yo tenía una visa aprobada para irme a Francia, el problema mío fue el Covid. Cierra la frontera con Cuba y cierra también Europa. Yo tenía los papeles de diciembre a febrero, entonces se me vencieron”.*

- Limitaciones internas

Sin embargo, existen también diversas limitaciones internas que hacen que una persona no considere la decisión de emigrar. A continuación se exponen cuatro casos diferentes.

En primer lugar, el riesgo. Por un lado, el riesgo puede estar relacionado con la decisión de *“dejar una vida entera en tu país para empezar una nueva vida en otro”*. Se menciona que, además de estar lejos de todos los vínculos sociales de Cuba, la inestabilidad durante el proceso de conseguir todos los trámites es un gran inconveniente.

Muchos cuando se ven muy muy apretados y quieren irse o les piden a prestamistas, venden sus casas o les piden prestado a otras amistades. Un dinero que no es seguro... Imagínate, vendo mi casa, me quedé en la calle, empiezo a gastar dinero en los papeleos, en la estadía en el otro país, la visa... Por ejemplo, me voy ahora a Guyana, que tú no sales realmente la visa cuando te la van a dar. Me gasté casi todo el dinero, no puedo volver a Cuba porque no tengo un lugar donde quedarme.

Por otro lado, el riesgo puede referirse al recorrido pues gran parte de las salidas del país son de manera ilegal. El siguiente fragmento es un buen ejemplo de perfiles con aversión al riesgo y aspiraciones más bajas.

Conozco casos de personas que se han extraviado, personas que han perdido sus hijos, personas que han desaparecido y personas que han muerto. Las cuestiones migratorias son un asunto muy complicado. Desde mi punto de vista vivir en Estados Unidos no es una prioridad, en absoluto. Pero hay personas que anhelan estar en Estados Unidos y por las cuestiones políticas que hay, las restricciones migratorias y todo eso, tienen que viajar por terceros países, incluso por más de tres países, para lograr llegar a Estados Unidos. Y después

de todo eso en la frontera tienes que pasar un río. Ese es un viaje muy muy complicado porque tienes que cruzar la frontera de varios países y además tienes que lidiar con personas de una calidad no muy óptima emocionalmente. Generalmente ese tipo de viajes está relacionado con cosas turbias: tráfico de personas, estafas, cosas ilegales, etc. Irse de esa manera desde mi punto de vista es una forma poco factible. La gente se arriesga a todo eso para cumplir su sueño. Yo pondría en una balanza que tan necesario es realizar ese esfuerzo y que tan mal lo estoy pasando en mi país natal.

En segundo lugar, a pesar de no ser una casuística frecuente, en una entrevista emerge la conciencia como limitadora de la emigración. Un joven de 29 años explica que “por dignidad” no ha salido del país todavía y afirma que aunque tiene posibilidades de salir, quiere sentir que lo hace por él mismo y por “habérmelo ganado”. Un caso parecido es del siguiente hombre:

Yo he tenido oportunidades de irme ilegalmente en lanchas rápidas. También yo tuve un muy buen amigo yuma que nos llevábamos super. Es a la única persona que yo podría haberle pedido el dinero para salir. Pero decirle que me dejase 4.000 dólares para coger una barca, con un coyote... me diría que me podían matar. Se que si fuese para salir en avión me lo hubiese pagado, más seguro y sin riesgos, viste? Pero no se, ahora podría estar fuera, porque de verdad que quiero irme, pero no quiero tener que pedirle esa cantidad de dinero.

En tercer lugar, el objetivo de graduarse en el país es otra de las limitaciones internas que se han detectado. Son varios, aunque una minoría del total, estudiantes los que manifiestan este deseo. “Pero ahora mismo, mañana, yo no migro. Si para mañana tengo pasaporte y pasaje para México, no me voy. Yo primero termino mi carrera”. Son varios los testimonios recogidos que defienden esta idea, en los cuales los estudios son lo principal y “migrar lo segundo”:

Yo creo que ahora mismíto si tuviese la opción de migrar... yo tengo que terminar mi carrera. Yo no estoy aquí por gusto. Yo quiero superarme como profesional. Yo quiero graduarme. Quiero un papel que diga “título de ingeniero”. Poder ejercer de esa carrera, poder trabajar de lo que estudié.

En cuarto lugar, el proceso de adaptación en el lugar de destino. Una mujer explica que la migración por Nicaragua, la contactación con coyotes y llegar a Estados Unidos para adaptarse a un nuevo país le “impone bastante”.

La gente se piensa que llegar al capitalismo, a un país del primer mundo, es coser y cantar. O tienen la idea de que es igual que Cuba, y no es así. Es un proceso de adaptación muy fuerte, un cambio abismal. Hay personas que son más desarraigadas, que se desprenden rápido de las personas, pero a mí me costaría. Además, cuando tú te vas de Cuba tienes que coger una

residencia, así que mínimo 2 años sin venir a Cuba. Sería cambiarlo todo: las personas, el trabajo, el sistema, los horarios, el clima... yo creo que todo de manera general. Sería un periodo de adaptación y durante ese tiempo yo estaría extrañando Cuba y mi vida aquí. Es que yo lo pienso y pff.

3.3 Correlación discurso con categorías

A continuación se ponen en diálogo las teorías explicativas sobre la migración con el trabajo empírico realizado. Es importante la revisión de las distintas teorías, pero no hacerlo de manera aislada, sino que es preciso utilizarlas para entender mejor el caso cubano. De esta manera se produce el refinamiento teórico en la ciencia social, es decir, por medio del testeo de la teoría con nuevos estudios empíricos. Se pone en diálogo los resultados obtenidos con la teoría existente para analizar si existe una correlación entre ambas y advertir si se presenta algún elemento novedoso.

Esta sección se divide en dos bloques, primeramente la correlación de las teorías explicativas sobre las causas estructurales de la migración con los resultados obtenidos y posteriormente la correlación de las teorías que trabajan la inmovilidad.

4 elementos

En el tercer apartado del estudio se mencionan los cuatro elementos básicos que se deben tener en cuenta a la hora de explicar un desplazamiento, por lo que, tras haber analizado el trabajo empírico, se pretende examinar si existe un alto nivel de correspondencia.

En primer lugar, las fuerzas estructurales que promueven la migración desde las zonas de origen. Como muestran los fragmentos de las entrevistas, la crisis económica en la que el país se ve sumergido puede considerarse la causa principal que desencadena el deseo de migrar. Tanto por los obstáculos para acceder a las tiendas MLC como por el encarecimiento de la vida a consecuencia de la inflación provocan que gran parte de la población desee migrar a un lugar donde *“poder tener una vida digna”*. Además de ello, la disconformidad con el régimen político cubano responde como un factor de empuje por el cual las personas desean salir del país.

En segundo lugar, las fuerzas estructurales que atraen a los inmigrantes a las zonas de destino. Como se menciona en el anterior punto, una mejor economía funciona como una fuerza de atracción de migrantes. Es por ello que más del 90% de las personas entrevistadas que desean migrar quieren hacerlo a Norte América (Estados Unidos o Canadá) o a Europa. En cuanto al régimen político, dada la disconformidad con el escenario cubano actual, en varias entrevistas se señala el deseo de migrar a un lugar *“con mayor libertad”*. Es por ello que no es incoherente que muchos de ellos decidan Estados Unidos como el lugar más deseado pues por muchos es conocido como *“el país de las*

oportunidades” por lo que se piensa que hay una mayor probabilidad de encontrar empleo y además con un alto salario.

Allí podría tener un trabajo con un buen salario y poder ser independiente. Comprarme un carro. Salir con las amistades y poder comprar una botella de ron en un supermercado. Aquí estamos acostumbrados a la escasez en todas las cosas. Puede parecer insignificante pero para nosotros poder ir a una tienda y comprarla ropa que nos gusta es un lujo, aquí hasta para eso pasamos trabajo.

En tercer lugar, las estructuras sociales y económicas que conectan las zonas de origen y destino. El enclave de Miami sirve para entender que la existencia de vínculos entre los dos países es un factor clave para la migración. Los enclaves son zonas de amparo y supervivencia, donde los grupos minoritarios históricamente más discriminados, como los afroamericanos, y los nuevos inmigrantes encuentran oportunidades que por lo general no les ofrece el resto del conjunto social. En estos lugares se crea un entorno cultural que les resulta afín, las redes sociales facilitan su asentamiento y tiene lugar el desarrollo de un mercado de preferencia étnica que proporciona oportunidades de trabajo, aunque a costa de recibir peores salarios y una menor protección laboral que la mayoría de la población (2015, p.105).

La migración histórica a un lugar, como es el caso de Miami, favorece la llegada de nuevos migrantes pues puede responder al fenómeno de reunificación familiar. *“Hace tiempo fueron adueñándose de esa tierra y queriéndola. Eso llevó a que muchos cubanos migraran a Miami y, con el tiempo, que sus familiares hiciesen lo mismo”*. Una joven explica que *“iría a Miami, pero no sería ir a ciegas porque tengo ahí parte de mi familia y cantidad de amistades que se fueron antes que yo”*. Así pues, no advertir que el 67% de los cubanoamericanos vive en Florida (2015, p. 101).

Y... ¿Por qué Miami?. Cuando se realizó esta pregunta los entrevistados identificaron rápido las causas que provocan que tantos cubanos elijan la ciudad ubicada en el sureste de Florida.

Los cubanos vamos a Miami por dos motivos: el clima y la familia. Miami es un sitio que queda cerca de Cuba, tiene el mismo clima tropical, por eso es como estar en Cuba. También la cultura. Es casi la misma que la de aquí. Al final Miami se ha construido por cubanos. Es como vivir en Cuba pero con mejores condiciones de vida y viviendo el sueño que todo ser humano quiere tener: un trabajo y tu propia independencia.

Adicionalmente, además de la similitud en el clima y la cultura, la cercanía geográfica que existe entre los dos puntos es un elemento elemental para la elección del lugar.

Yo creo que todo el mundo está eligiendo Miami porque es la zona de Estados Unidos más cercana a Cuba, así que para la gente que sale ilegal en lancha es la mejor opción. Pero yo

creo que también es porque está muy muy cargado de cubanos. Hay muchos cubanos viviendo ahí. Y es una zona donde se habla mucho mucho el español. Y hay muchos latinos, por lo que la convivencia siempre será más fácil que en otros sitios de Estados Unidos.

Además, anteriormente se explicaba que para muchas personas el proceso de adaptación condiciona de manera sustancial su decisión de migrar pues muchos sienten no estar preparados para ello. Siguiendo con el caso de Miami, Cervera (2013) explica que el constante flujo migratorio entre los dos países determinó que los inmigrantes cubanos a partir del triunfo revolucionario no llegaran a un mundo desconocido, ni que el proceso de integración a esa sociedad implicara rompimientos absolutos con la cultura cubana de origen. Es por ello que debido a la cercanía geográfica, las similitudes climáticas y las oportunidades económicas, desde la primera mitad del siglo XX, Miami se convirtió en la principal conexión entre Cuba y Estados Unidos (Cervera, 2015, p. 110).

Por otro lado, el favorecimiento legal es un gran atrayente para los migrantes. *“Yo quiero ir a España, mi bisabuelo era gallego y por eso mi padre puede sacarse la ciudadanía española”*. Cervera (2015, p. 257) explica que hay cubanos que migran por medio de la adopción de otra ciudadanía como es el caso de la española cuyo otorgamiento ha tenido un incremento considerable en los últimos años por las facilidades que brinda España a los descendientes

En cuarto lugar, las aspiraciones y motivaciones de las personas que responden a estas fuerzas estructurales emigrando. En el apartado anterior se menciona el sentimiento de lealtad que las generaciones precedentes han desarrollado hacia el país y la tierra donde viven. A pesar de ello, con el paso de los años, se advierte que las nuevas generaciones siguen dinámicas diferentes, lo cual se ve reflejado en la mayor aspiración generalizada a migrar. Mientras que las generaciones pasadas eran *“fieles a la causa”*, la juventud cubana tiene aspiraciones distintas a las de sus mayores (...) deseaban mejorar el nivel de vida, tener capacidad para independizarse de sus familias y formar la propia; incluso viajar y conocer otras partes del mundo (Cervera, 2015, p.238). Asimismo, las personas con aspiraciones *“bajas”* tienden a la inmovilidad por lo que los migrantes muestran aspiraciones más altas que sus homólogos no migrantes (Schewel, 2020).

Inmovilidad

Para estudiar la correlación entre las teorías sobre la inmovilidad y los resultados obtenidos en el trabajo empírico, se hace una división para estudiar las limitaciones de capacidad y las limitaciones de aspiración por separado.

Por un lado, Schewel (2020) plantea una clasificación asentada en tres obstáculos. En primer lugar, las limitaciones de capacidad pueden reflejarse como obstáculos políticos por medio de

controles migratorios. En las entrevistas se han subrayado tres modalidades: los controles en las fronteras, las dificultades para obtener los papeles de la embajada (con el ejemplo de la negativa por posible migrante) y la regulación por cargos militares. En segundo lugar, las limitaciones económicas se traducen en falta de dinero para conseguir el pasaporte, los trámites y gestiones y la visa. En tercer lugar, las limitaciones físicas también son sustanciales en el caso cubano pues la condición isleña los obliga a desplazarse por avión o balsa. Además, en caso de entrar a Estados Unidos, los migrantes tienen que lidiar con la peligrosidad del Río Bravo. En cuarto lugar, a pesar de no estar indicado en la categoría planteada por la autora, se considera preciso introducir una cuarta variable: el obstáculo emocional. Este está directamente relacionado con las tareas de cuidados y un alto porcentaje de inmovilidad femenina.

Por otro lado, se distinguen tres aspectos dentro de las limitaciones de aspiración: los factores de retención, los factores de rechazo y las limitaciones personales.

- Factor de retención

Como se ha mencionado, el arraigo al lugar, funciona como bloqueador del deseo de emigrar. En el tercer apartado se exponían los ejemplos de los combatientes rebeldes de Siria que se negaron a huir y el de la joven educada en Senegal que insistía en la necesidad de quedarse y desarrollar el país para anotar que el sentido de lealtad es un condicionante que ocasiona inmovilidad. En el caso cubano, como se menciona en varias entrevistas, el triunfo de la revolución se vivió como un suceso trascendental, un cambio de régimen que puso fin a la dictadura de Fulgencio Batista. En esta situación, una anciana cuenta como durante el periodo revolucionario, “los que se marchaban eran cobardes, gusanos, y desleales”. Cervera (2015) explica que incluso cuando las condiciones locales se deterioran la gente puede decidir quedarse por un sentido de lealtad (Ritchey, 1996; De Jong y Fawcett, 1988; Haug, 2008). Es por ello que no es de extrañar cuando varias personas de mediana o tercera edad han afirmado que, a pesar de no poder aguantar la actual situación del país, no se van a marchar de la tierra que, en su día, les dio tanto.

El arraigo social o arraigo al lugar es otra de las categorías identificadas en el análisis discursivo y que guarda estrecha relación a la inmovilidad. Varios autores (Ritchey, 1996; De Jong y Fawcett, 1988; Haug, 2008) afirman que la familia y las amistades son un factor que explica la preferencia para quedarse.

Lo que pasa con mis padres es que ya uno no se va si no se va el resto. Mi mamá ha pasado mucho trabajo aquí. Vivió el Periodo Especial y se pasó toda la vida cuidando a mi hermano que nació con problemas y ya con 50 años no puede soportar un apagón de 8 horas todos los días porque ya vivió los de 16 horas. Mi mama no resiste este país pero aun así, teniendo la posibilidad de irse

mañana mismo, sabiendo que deja en Cuba al marido y a la hija de 14 años, no se va. Se queda aquí pasando trabajo porque prefiere estar con ellos por encima de cualquier cosa.

Como menciona Schewel, este compromiso por el lugar, especialmente cuando quedarse va en contra del interés propio, presenta otro desafío a los paradigmas de elección racional en los que la maximización de la ventaja personal se toma como principio orientador de la toma de decisiones (2020, p. 341).

- Factores de rechazo

Utilizando la categoría “factores de rechazo” Sladkova (2007) indica que existen diferentes aspectos negativos de un lugar que consiguen atenuar el atractivo de migrar. Otro de los elementos que se ha identificado en el estudio de campo ha sido los problemas económicos: *“al igual que Cuba, todos los países tienen problemas económicos así que para pasar trabajo en un país desconocido, me quedo aquí”*. Además de ello, los entrevistados se muestran reticentes a la decisión de migrar a otro país donde no cuentan con una red de familiares o amistades. Por otro lado, Sladkova (2007) en su estudio *Expectations and Motivations of Hondurans Migrating to the United States* presenta los riesgos físicos del propio viaje migratorio como un factor de rechazo o repulsión a la migración.

- Limitaciones internas

Tras poner en diálogo los resultados del trabajo empírico con las principales teorías explicativas se puede afirmar que existe una correlación entre ambas al considerar la edad como una limitación para migrar. Bogue (1959) y Fischer y Malberg (2001) explican que las personas mayores y asentadas son menos móviles que las jóvenes. Las personas entrevistadas vinculan la edad con enfermedades y menores expectativas de encontrar trabajo en un nuevo país. Además, por la particularidad del caso cubano, la edad de la población está estrechamente vinculada al sentimiento patriótico y al sentimiento de lealtad y agradecimiento a la revolución. Con el paso de los años, las nuevas generaciones no muestran la misma actitud ante este acontecimiento por lo que, en un perfil más joven de cubanos, este sentimiento pierde vigor y consideración a la hora de considerar la posibilidad de salir del país.

Se mencionaban antes tres categorías dentro de las limitaciones de capacidad: los obstáculos políticos, los obstáculos económicos y los obstáculos físicos. A pesar de la dificultad para identificar si se trata de un factor de limitación de capacidad o de limitación interna de aspiración, la fuerza de las normas sociales debe tenerse en cuenta por lo que se propone una cuarta categoría: los obstáculos emocionales. Varios fragmentos de entrevistas a mujeres muestran que las normas de género pueden trabajar como bloqueadoras de la migración, sobre todo en el caso de las mujeres. Estos

resultados no son de extrañar ya que Cervera (2015) explica que al igual que la migración, la inmovilidad está profundamente condicionada por el género. De igual forma, el autor (2015) afirma que en algunos contextos, las normas de género pueden caracterizarse como limitaciones internas, por ejemplo, la expectativa de que las mujeres cumplan con los roles sociales en el hogar, como el cuidado de los niños o ancianos.

El doctor Julio César Gonzalez Pagés, en su libro *Macho varón masculino. Estudio de masculinidades en Cuba* (2010) desarrolla una interesante reflexión acerca de la migración y el género. *“En sentido general, estudiar un proceso migratorio desde la perspectiva de género y la masculinidad, nos permitirá visibilizar los efectos y las problemáticas contenidas en cuanto a significados y estructuras. Es otro modo de enfocar un proceso social, de advertir cómo, a través de la migración, se configuran prácticas y realidades alrededor de las vidas de las mujeres y hombres de forma distinta para cada caso”* (2010, p. 102). Desde esta perspectiva, el autor cubano sostiene que en todo proceso social hay un contenido de género que tiene como resultado vivencias y experiencias distintas. Pagés (2010) explica que la significación de migrar, como hecho social, ha sido históricamente protagonizada por los hombres y que este protagonismo está vinculado, entre otros aspectos, con que la decisión de migrar se halla fijada casi siempre por las figuras del esposo, el padre, el hermano, como parte de las relaciones de poder implicadas dentro de las estructuras familiares, característico de las sociedades patriarcales (Pagés, 2010, p. 108).

Se trata de asumir el proyecto migratorio como una estrategia familiar. La misión encomendada era migrar, ganar dinero, enviar remesas e ir creando las condiciones para un posible reclamo familiar por lo que en el acto migratorio se demuestra como el patrón hegemónico de la masculinidad obliga a los hombres – principalmente jóvenes –, a responder al arquetipo de buen proveedor del hogar (Pagés, 2010). Dos entrevistados hacen referencia al planteamiento del autor: *“Mi hermano tiene un viaje dentro de poco, en agosto, se va destino a Uruguay. Su idea es levantar cabeza allí, sacar a su mujer y a los hijos”, “Espero poder establecerme, tener un hogar, una familia, un trabajo y poder satisfacer las necesidades de mi esposa y mis hijos”*.

“A las mujeres se les impone limitaciones a la hora de migrar, entre otras razones por los roles de género asignados, como reproductoras y cuidadoras de la familia (Pagés, 2010). Asimismo, la teoría avala y el fragmento de la mujer que explica que no puede salir de Cuba por cuidar de su marido.

CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS

En primer lugar, se insiste en la importancia de integrar la inmovilidad en las investigaciones de migraciones pues se ha visto la abundancia de información que se obtiene de esta forma, además de mostrar la agencia de aquellas personas que deciden no emigrar. De esta forma, la significación de estudiar a la parte de la población que no quiere o, a pesar de querer, no puede migrar reside en la identificación y comprensión de las causas estructurales e individuales que trabajan como bloqueadoras de la movilidad.

En segundo lugar, se plantea la necesidad de abarcar fundamentos que escapen de una lógica puramente economicista para poder lograr una mayor comprensión sobre los fenómenos migratorios. La edad y los vínculos emocionales son dos categorías altamente valiosas y, como se advierte en los fragmentos de las entrevistas, aspectos que la población cubana tiene muy en cuenta a la hora de plantearse emigrar. Además, por medio de este estudio se plantea la categoría “obstáculos emocionales” para hacer referencia a aquellos aspectos que limitan la migración, ya sea de manera temporal o imposibilitándola de forma permanente, y que muchas veces guardan estrecha relación con las normas de género.

En tercer lugar, se quiere resaltar que el estudio de las personas que no han emigrado es igual de importante que el estudio de aquellas que sí lo han hecho. Por último, y con relación a esta idea, es importante entender que la inmovilidad no es resultado únicamente de determinadas limitaciones y que las personas cuentan con la agencia de elegir si desean o no migrar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aja Díaz, A., Rodríguez Soriano, M. O., Orosa Busutil, R., & Albizu-Campos Espiñeira, J. C. (2017). La migración internacional de cubanos. Escenarios actuales. *Revista Novedades en Población*, 13(26), 40-57.

Anguiano Téllez, M. E., & Machado Cajide, L. (2015). Emigración cubana a Estados Unidos en un ambiente de restablecimiento de relaciones diplomáticas. *Migraciones internacionales*, 8(2), 259-268.

Arboleya Cervera, J. (2015). *Cuba y los cubanoamericanos*. Alianza Editorial.

Bogue, D. 1959. “Internal Migration.” In *The Study of Population: An Inventory and Appraisal*, edited by P. Hauser and O. D. Duncan, 486–509. Chicago: University of Chicago Press.

Carling, J. 2002. "Migration in the Age of Involuntary Immobility: Theoretical Reflections and Cape Verdean Experiences." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 28(1):5–42.

Castles, S. et al., *The age of migration: international population movements in the modern world*, Palgrave Macmillan, 2013.

Castles, S., H. De Haas, and M. J. Miller. 2014. *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. 5th ed. New York: Palgrave Macmillan.

Chávez, E. R. (1997). La migración cubana hacia los estados unidos. *Revista Estudios Sociales*, 30(109).

Cohen, J. H. 2002. "Migration and 'Stay at Homes' in Rural Oaxaca, Mexico: Local Expression of Global Outcomes." *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development* 31(2):231–59.

Coronel Berrios, F. H. (2013). Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento desde la escuela. *Revista integra educativa*, 6(1), 57-77.

De Jong, and J. Fawcett. 1981. "Motivations for Migration: An Assessment and a Value-Expectancy Research Model." In *Migration Decision Making: Multidisciplinary Approaches to Microlevel Studies in Developed and Developing Countries*, edited by G. De Jong and R. Gardner, 13–58. New York: Pergamon Press.

De Jong, G. 2000. "Expectations, Gender, and Norms in Migration Decision-Making." *Population Studies* 54(3):307–19.

Desbarats, J. 1983. "Spatial Choice and Constraints on Behavior." *Annals of the Association of American Geographers* 73(3):340–57.

Díaz, A. A. (2007). La migración desde Cuba. *Aldea Mundo*, 11(22), 7-16.

Domínguez López, E., Machado Cajide, L., & González Delgado, D. (2016). Nueva inmigración y comunidad cubana en Estados Unidos en los albores del siglo XXI. *Migraciones internacionales*, 8(4), 105-136.

Duany, J. (2005). La migración cubana. *Encuentro de la cultura cubana*, 36, 164-181

envejecimiento → Hernández, Y. N., Linares, M. F., & Marín, R. C. (2015). Envejecimiento poblacional en Cuba. *Gaceta Médica Espirituana*, 17(3).

Fischer, P., and G. Malmberg. 2001. "Settled People Don't Move: On Life Course and (Im-)Mobility in Sweden." *International Journal of Population Geography* 7(5):357–71. doi:10.1002/ijpg.230.

Fischer, R. Martin, and T. Straubhaar. 1997. "Should I Stay or Should I Go?" In *International Migration, Immobility and Development: Multidisciplinary Perspectives*, edited by T. Hammar, G. Brochmann, K. Tamas, and T. Faist. Oxford: Berg.

Gaibazzi, P. (2010). "Migration, Soninke Young Men and the Dynamics of Staying Behind." PhD Thesis, University of Milano-Bicocca.

Gardner, K. 1993. "Sylheti Images of Home and Away." *Man* 28(1):1–15.

Haug, S. 2008. "Migration Networks and Migration Decision-Making." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 34(4):585–605. doi:10.1080/13691830801961605.

Lauby, J., and O. Stark. 1988. "Individual Migration as a Family Strategy: Young Women in the Philippines." *Population Studies* 42(3):473–86.

Lutz, H. 2010. "Gender in the Migratory Process." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 36(10):1647–63. doi:10.1080/1369183X.2010.489373.

Macías Zapata, G. A. (2022). Migración interrumpida. Cubanos varados en Panamá al derogarse la política migratoria estadounidense pies secos/pies mojados. *Península*, 17(1), 107-130.

Martín Fernández, C., & Barcenas Alfonso, J. (2015). Reforma migratoria en Cuba e impacto psicosocial en la sociedad cubana. *Revista Novedades en Población*, 11(21), 0-0.

Mata-Codesal, D. 2015. "Ways of Staying Put in Ecuador: Social and Embodied Experiences of Mobility–Immobility Interactions." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 41(14): 2274–90.

- Mincer, J. 1978. "Family Migration Decisions." *Journal of Political Economy* 86:749–78.
- Morokvasic, M. (1984). Women in migration. *The International migration review*, 18, 882-1382.
- Mulder and G. Malmberg. 2014. "Local Ties and Family Migration." *Environment and Planning A: Economy and Space* 46(9):2195–211. doi:10.1068/a130160p.
- Myers, S. M. 2000. "The Impact of Religious Involvement on Migration." *Social Forces* 79(2):755–83.
- Pagés, J. C. G. (2010). *Macho, varón, masculino: estudios de masculinidades en Cuba*. Alianza Editorial.
- Pedraza, S. 1991. "Women and Migration: The Social Consequences of Gender." *Annual Review of Sociology* 17:303–25.
- Ritchey, P. N. 1976. "Explanations of Migration." *Annual Review of Sociology* 2:363–404.
- Schewel, K. (2020). Understanding immobility: Moving beyond the mobility bias in migration studies. *International Migration Review*, 54(2), 328-355.
- Shamir, R. 2005. "Without Borders? Notes on Globalization as a Mobility Regime." *Sociological Theory* 23(2):197–217.
- Sjaastad, L. 1962. "The Costs and Returns of Human Migration." *Journal of Political Economy* 70(5):80–93.
- Sladkova, J. 2007. "Expectations and Motivations of Hondurans Migrating to the United States." *Journal of Community and Applied Social Psychology* 17:187–202. doi:10.1002/casp.
- Sosa, C. C. (2016). Tendencia de la migración cubana y su impacto en la región centroamericana. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 124-144.
- Todaro, M. P. 1969. "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries." *American Economic Review* 59(1):138–48.

Turner, B. S. 2007. "The Enclave Society: Towards a Sociology of Immobility." *European Journal of Social Theory* 10(2):287–304.

Urrutia Barroso, L. D. (1997). Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. *Papers: revista de sociologia*, (52), 049-56.

ANEXOS

Guión entrevistas

1. ¿Deseas migrar?
 1. ¿Por qué?
 2. Si es que si ¿dentro o fuera del país?
 3. ¿A qué lugar? ¿Por qué?
 4. ¿Por un tiempo limitado o ilimitado? ¿Volverías después de un tiempo?
2. ¿Qué haría que no te marchases de Cuba?
3. ¿Conoces a gente que ha migrado?
 1. ¿Cómo les ha ido? ¿Cómo fue su tránsito?
 2. ¿Cómo ha cambiado su vida en el nuevo destino?
4. ¿Por qué deseas marcharte?
5. ¿Qué esperas encontrar en otro destino?
6. ¿Cuáles son las cosas que te atan a Cuba?
 1. ¿Cómo es tu relación con la familia?
 2. ¿Qué cosas malas identificas de otros países?
7. ¿Quién crees que tiene más fácil salir de Cuba? ¿Y más difícil?

